

EL CASTELLANO

CON CENSURA ECLESIASTICA

Correo concertado

Punto de suscripción y venta.

Toledo: D. Elías Galán, Comercio, 62.

Anuncios económicos.

Redacción y Administración: Lechuga, 13.—Teléfono 12

Se publica martes y sábados.

Suscripción.

Un año..... 6,00 pesetas.
Número suelto..... 0,10
Idem atrasado..... 0,15

Pago adelantado.

Baños y aguas minerales, naturales y radioactivas

Hervideros de Fuensanta (Ciudad Real)

premiadas en todas las Exposiciones.

Los dos manantiales más ricos y abundantes del mundo.

Únicas en Europa que curan radicalmente las enfermedades de la matriz y las demás propias de la mujer.

Bebida al pie del manantial de la FUENTE SANTA, cura por completo, como ningunas otras, la DIABETES, como puede comprobarse por recientes curaciones.

Fonda esmeradamente servida; habitaciones al alcance de todas las fortunas. Coches del Establecimiento diarios a la estación de Ciudad Real, a las seis de la mañana. Médico Director: Dr. García Muñoz, de Madrid.

Temporada oficial de 1.º de Junio á 31 de Agosto.

Pidanse itinerarios y memorias á los Hijos de Benítez, en Almagro, provincia de Ciudad Real, y en Madrid, oficinas de Publicidad, Jacometrezo, 50, 1.º.

Era un aviso.....

Los que juzgando sólo por las apariencias llaman criminal al agresor de Maura, corren el peligro de ser calumniadores inconscientes.

Según el propio acusado se ha servido declarar, no se proponía perpetrar un asesinato, sino dar un aviso.

Claro está que no todo es liso y corriente en esta explicación. ¿Por qué, para un simple aviso escogió la pistola más perfeccionada? ¿Por qué no disparó al aire? ¿Por qué disparó tres tiros y hubiera disparado hasta vaciar el cargador de la pistola, si los puñetazos no hubieran llovido sobre su cabeza? ¿No hubiera sido tan elocuente el aviso disparando con pólvora sola?

Porque realmente son peligrosos esos avisos que pudieron interesar demasiado directamente la cabeza ó el corazón del Sr. Maura y sus acompañantes.

A mí—lo confieso con castellana franqueza—no me entusiasman esos avisos que huelen á pólvora: prefiero lenguaje más pacífico.

Sin embargo, este aviso de nuevo género tiene su elocuencia.

Los partidarios de la libertad absoluta de propaganda, los que creen que las ideas más disolventes pierden su virtualidad destructora ante la nativa bondad del corazón, son los primeros que deben prestar atención solícita.

Ya lo ven: hay propagandas que que desequilibran los cerebros poco firmes, y entonces éstos se convierten en verdaderos laboratorios donde las ideas se transforman en balas, puñales y bombas.

La lección del atentado de Barcelona tiene también su importancia para todos los amantes del orden social.

Supongamos, y no es poco suponer, que, escarmentados nuestros hombres públicos, promulguen una ley contra

el terrorismo; ¿desaparecerán por ésto los atentados?

El creerlo sería desconocer la fuerza de expansión de que están dotadas las propagandas cuando tienen por objeto un ideal, quimérico si se quiere hasta lo absurdo, pero que ha llegado á penetrar hondamente en el alma y en el corazón de las muchedumbres.

Es necesaria la ley, pero será insuficiente si á la propaganda de la destrucción y del odio no se contraponen la propaganda de la verdad y del bien.

¿Pero es real esta influencia de la propaganda?

Notemos alguna circunstancia que nos darán luz.

¿Qué ideas sustentaba el agresor de Maura? No eran la de mayor moderación.

¿Quiénes son sus amigos? Los de la Casa del Pueblo.

¿Qué periódicos leía? Los más radicales, los que insinuaban y hasta proclamaban la necesidad de llegar al atentado personal contra el Sr. Maura.

Niéguese el nexo entre la idea y su realización, pero yo opondré esta reflexión bien sencilla: Si encontráis á un hombre muerto y á su lado véis el arsénico, la idea de envenenamiento se arraigará de tal manera en vosotros, que más que presunción parecerá que tenéis certeza. Pues si se comete un atentado, y en casa del que lo ha cometido encontráis periódicos que patrocinan el atentado y que incitan á cometerlo, ¿no hay razón para presumir que el crimen se ha cometido bajo la sugestión del periódico?

La voluntad permanece libre, es verdad, con respecto á la idea, pero igualmente cierto es también que la voluntad es ciega y el entendimiento es su lazarillo. La voluntad obra, pero el intelecto dirige.

¿Será provechoso el aviso de Posa Roca?

Dudo que la causa del orden sepa beneficiarse debidamente de sus enseñanzas, pero los periódicos radicales comienzan ya á explotar el *affaire* con táctica no sé si calculada de antemano.

En los primeros momentos creyeron oportuno detestar el crimen.

Después, sin atreverse á defenderlo todavía, equipararon el crimen de Roca al fusilamiento de Ferrer. Criminal por criminal, Maura no vale para ellos más que Posa.

Ahora ya comienzan á presentar al «joven bárbaro» como un vengador de la represión sanguinaria de los sucesos de Barcelona.

Como dentro de poco habrá de sufrir el castigo establecido por las leyes, aureolarán su cabeza con el símbolo del martirio.

Y de etapa en etapa, veremos al criminal ser convertido en mártir ante la opinión culta de Europa.

En resumen, tendremos un nuevo caso Ferrer.... en pequeño.

Y entre tanto las personas sensatas continuarán sin entender el elocuente aviso.... hasta que otro nuevo Posa nos lo repita en voz más alta.

LAS ESPIGADORAS

Ya las mieses doradas del campo en vaivén se agitan como mar rumoroso que tiene por olas espigas.

que se abrazan, columpian y yerguen, se doblan y humillan, cuando á fuego las va el sol dorando al soplo de brisas.

En su seno fecundo la tierra guardó la semilla, que arrojó el sembrador con sudores y afanes de vida.

Mas sabiendo que todo incremento descendiendo de arriba, su plegaria elevaron los campos al Dios que allí habita.

El espacio cruzando las nubes lluvias y venticacas, sacudieron de sus cabelleras sobre la alcañanda.

En los surcos cual agujas de oro los brotes y brizmas, con diamantes de escarcha en sus puntas naciendo titilan.

Ya la tierra se esponja y las matas al suelo adheridas, sus cogollos arrojan, ya asoma la espiga plumifera.

Y del sol doroso á los besos y al soplo de brisas, ya las mieses doradas del campo en vaivén se agitan.

Segadoras de rostros tostados sus hoces silban, y risas ras/ castrando, las mieses siegan y agavillan.

En pos de ellos y al suelo encorvadas vensan sufridas,

rebuscando las espigadoras acá y allá espigas.

Con sombrero de paja adornado de rosas postizas, blanco saco prendido á un tallo desceizos caminan.

Si el sudor de los hombres entreabre surco á la semilla, la mujer con sudores la amasa, la escarda y la espiga.

¡Ah! dejadlas, que al viejo y al hoérano en su choza misera un pedazo de pan espigado llenen madre á hija.

¿No vendrán en pos de ellas rebañotes de ovejas y crías y el insecto y el ave al banquete que el campo les brinda?

¡Oh! bendito, tú, campo fecundo, en tus mies benditas pobre y rico hallan mesa redonda pájaros y hormigas.

S. Liso y Estrada.

Desde Madrid.

Suspendidas las sesiones de los Cuerpos Colegisladores, ausente la Corte, veraneando los más conspicuos políticos, gozando de las delicias del hogar provinciano ó de los establecimientos balnearios los Senadores y Diputados, la vida política en esta sartén de la urbe madrileña se ha deslizado plácida y tranquila durante estos últimos días, sin que hayan bastado á conmoverla los anuncios repetidos y mal encubiertos de la prensa sectaria que vaticinaba tristes sucesos en conmemoración del primer aniversario de aquella semana de crímenes y vergüenzas, en la que las primeras víctimas fueron el patriotismo, el sentido común, la dignidad humana y la Moral.

El Gobierno de Canalejas, más por instinto de conservación que por otra razón, adoptó enérgicas medidas desde los primeros momentos, y justo es reconocer que los paseos militares y la concentración de fuerzas en Barcelona, Santander y Bilbao han hecho abortar ese movimiento revolucionario tan anunciado y al cual los periódicos de la izquierda han excitado cuanto les ha sido posible, aun entrando de lleno en las prescripciones del Código Penal y de la Ley de Jurisdicciones.

Anteayer fué el aniversario de aquel combate del Barranco del Lobo que tanta sangre española costó. Los radicales se han entretenido en recordar las ansiedades y las angustias de aquel terrible día; pero no han querido recordar todo cuanto ellos hicieron con motivo de la incorporación á filas de los reservistas y del embarque de las tropas para la campaña. ¡Oh, no! Eso no lo recuerdan, porque recordarlo equivaldría á reconocer su participación en aquel hecho luctuoso. Y ellos, que aprovechan ese aniversario para encarnar pasiones y avivar odios, no han